

El testamento de Martín Bernat da la pista para localizar su último retablo

Un trabajo de investigación indaga en la vida del artista aragonés del siglo XV y descubre que la obra que hizo antes de morir está hoy en una colección particular de Gerona

ZARAGOZA. El testamento del pintor aragonés Martín Bernat ha dado la pista definitiva para localizar el último retablo que realizó, en 1504, que fue un encargo del hospital Nuestra Señora de Gracia, y que hoy se encuentra en las dependencias privadas de una colección particular en Gerona. Nuria Ortiz Valero (Barcelona, 1969), doctora en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza, ha estudiado la vida y la trayectoria profesional de este artista, uno de los más activos en Aragón durante la segunda mitad del siglo XV, y ha descubierto el destino final de esta tabla gótica, hasta ahora prácticamente desconocida, dedicada a la Virgen de Gracia.

«Martín Bernat está documentado en Zaragoza entre los años 1450 y 1505», cuando murió. El trabajo que desarrolló en las tres provincias aragonesas durante más de medio siglo centra la tesis de Ortiz, dirigida por la catedrática María del Carmen Lacarra, que acaba de publicar la Institución Fernando el Católico. Este libro «ha permitido trazar una biografía del maestro no solo desde el punto de vista profesional sino también humano, no muy frecuente en este tipo de trabajos sobre pintores de esta época». Fue necesario recorrer los archivos para recopilar la información. En el de Protocolos Notariales de Zaragoza se conservan sus últimas voluntades, del 5 de abril de 1505, que incluyen una cláusula en la que se habla de que «el hospital Nuestra Señora de Gracia (situado en sus orígenes en el Coso y destruido en la Guerra de la Independencia) le debe dinero por una obra que había realizado con destino al citado lugar» y «solicitaba que del precio pactado por su labor se restasen cien sueldos, los cuales irían destinados para los pobres de dicho hospital».

Se trata de una tabla, dedicada a la Virgen de Gracia, con unas medidas de 1,52 por 0,98 metros, que «se conocía poco». En la actualidad, se encuentra en el museo del Castillo de Peralada, en Gerona, que atesora las coleccio-

DEUDA PENDIENTE

Hospital Nuestra Señora de Gracia. En el testamento que el pintor Martín Bernat hizo el 5 de abril de 1505, además de incluir que fuera enterrado en la iglesia de Santa Engracia de Zaragoza, indica que los representantes del Hospital Nuestra Señora de Gracia le debían una cierta cantidad de dinero por una pintura que había realizado por encargo. En este documento, el artista zaragozano redacta una cláusula en la que solicitaba que del precio pactado por su labor se restasen cien sueldos, que irían destinados a «los pobres de ese lugar». Las últimas voluntades de Martín Bernat se conservan en el Archivo de Protocolos Notariales de Zaragoza.

nes privadas de la familia Suqué-Mateu, propietarios de bodegas de vino. La pieza, según explicaron desde ese centro expositivo, se compró en los años 40 del siglo pasado, y está ubicada en las dependencias privadas, fuera del circuito de visitas. «Se pensaba -dijeron- que era obra de Miguel Jiménez, del mismo taller que Bernat, hasta que este estudio de investigación sacó a la luz que se trataba de un retablo de Martín Bernat». La colección artística del Castillo de Peralada incluye, además, otra tabla gótica de Bartolomé Bermejo.

La pintura al óleo sobre tabla que representa a la Virgen de Gracia es «posiblemente la última obra del artista dentro de su trayectoria profesional», y es la única que se conserva de ese retablo. Guarda ciertas similitudes con la de la iglesia de San Martín de Tours de Grisén (Zaragoza), atri-



Tabla dedicada a la Virgen de Gracia. MUSEO CASTILLO DE PERALADA

buida a Martín Bernat, y con el retablo mayor de la iglesia de Santa Cruz de Blesa (Teruel), obra de Bernat y Miguel Jiménez.

Su huella en Aragón

Nuria Ortiz relata que «su huella es importante en Aragón» y su actividad como pintor de retablos y decoraciones se desarrolló en las tres provincias. «Se trata de unos de los más destacados representantes de la pintura hispano-flamenca». Entre sus amistades se incluían importantes artistas de su generación, como Gil Morlanes el Viejo, el impresor de Constanza Pablo Hurus, el pintor Miguel Jiménez y el maestro cordobés Bartolomé Bermejo. «En sus obras utilizaba la técnica del óleo, tal y como figura en los contratos, sobre madera de pino, lo que le permitía sacar el máximo rendimiento a los colores. Su estilo destaca por el dominio en el tratamiento de las telas de las indumentarias que viste sus personajes y el de los objetos ornamentales, reproducidos con gran fidelidad».

Las obras llevadas a cabo por Martín Bernat son «abundantes e importantes por su calidad artística. De 1477 a 1484 colabora con Bermejo en la realización de dos retablos: el primero, dedicado a Santo Domingo de Silos, para la iglesia de Daroca (Zaragoza), y el segundo, de Nuestra Señora de la Misericordia, en el claustro de Santa María la Mayor de Zaragoza». Además de estos dos encargos, Bernat y Bermejo participan con los pintores Miguel y Bartolomé Vallés, y Miguel Jiménez en la restauración de la policromía del retablo mayor de San Salvador de Zaragoza, afectada tras el incendio del 18 de mayo de 1481.

Bernat y Jiménez colaboraron en varias ocasiones. Entre los años 1481 y 1487, hicieron el retablo mayor de la iglesia de Blesa, que en la actualidad atesora el Museo de Zaragoza. Su obra más importante sin colaboradores es del año 1493 para la catedral de Tarazona.

El trabajo de investigación ha permitido rescatar pinturas que, hasta la fecha, no eran muy conocidas por estar conservadas en museos y colecciones privadas nacionales y extranjeras. Ortiz menciona el retablo dedicado a la Virgen de Montserrat entre San Antonio Abad y San Blas, de la iglesia de Alfajarín, con posible participación de Bermejo, hoy conservado en ese templo y en el Museo Diocesano de Zaragoza.

E. PÉREZ BERIAIN

El 75% de los filmes mudos de Estados Unidos se han perdido

La mayor parte de las películas estadounidenses de la era del cine mudo se han perdido, pero alrededor de 700 de ellas existen en archivos de otros países, según un informe que divulgó ayer la Biblioteca del Congreso de ese país. Apenas 3.311 de las 10.139 películas producidas y distribuidas en EE. UU. entre 1912 y 1929 existen todavía en el país, y de ellas solo 1.575 en su formato original de 35 milímetros, se dice en el estudio dirigido por el historiador y archivero David Pierce.

Hollywood le gana la batalla al servidor de descargas Hotfile

La entidad que representa a la industria del cine en Estados Unidos, Motion Picture Association of America, se adjudicó una victoria contra la piratería después de que la plataforma de descargas Hotfile acordara pagar 80 millones de dólares por infringir los derechos de autor. Un tribunal federal del sur de Florida ordenó además el cierre de Hotfile si no pone en marcha un sistema para evitar que sus usuarios compartan ilegalmente producciones de Hollywood.

Mendoza recibe en la Eurocámara el premio europeo de novela

El escritor español Eduardo Mendoza fue galardonado ayer con el premio del libro europeo que entrega la Eurocámara en la categoría de novela por la obra 'Riña de gatos. Madrid 1936'. Mendoza recogió el premio en una ceremonia en la que participaron el presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz, así como el presidente de la comisión de patrocinio, Pascal Lamy. Se trata de la primera vez en la historia del premio, ahora en su séptima edición, que recae en un autor español.

EE. UU. apremia a España a combatir la piratería digital

El embajador de Estados Unidos en España, James Costos, apremió ayer al Gobierno español a «crear un entorno que potencie la innovación y proteja los intereses» de quienes trabajan en la industria cultural con la futura aprobación de la Ley de Propiedad Intelectual, y pidió hacer pedagogía y endurecer el Código Penal. El embajador desveló que hace unos días estuvo cenando con el ministro de Industria, José Manuel Soria, junto a representantes de los grandes estudios cinematográficos.

Récord de una obra de Rockwell en una subasta neoyorquina

La carrera de récords en las casas de subastas vivió ayer un nuevo episodio cuando la obra de Norman Rockwell 'Saying Grace' alcanzó un precio de 46 millones de dólares (33,9 millones de euros) en Sotheby's de Nueva York, casi triplicando la plusmarca del artista en una puja. 'Saying Grace' también bate la marca de 'Polo Crowd', de George Bellows, que, tras ser adjudicada en 1999 por 27,7 millones de dólares, ostentaba el título de la pintura americana no contemporánea más cara.